

EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN EN LAS INSTITUCIONES DE MENORES DE VALENCIA

por

Amparo Martínez

José Belda

José Luis Ulizarna

Dpto. de Didáctica y Organización Escolar
Universidad de Valencia

1. PLANTEAMIENTO TEÓRICO

La evaluación referida a programas de intervención educativa genéricamente nos remite a la recogida y uso de información que se considera relevante para determinar su utilidad, eficacia y eficiencia en situaciones específicas, en orden a tomar decisiones relativas a la gestión, a la implementación o incluso a la reforma de los programas mismos.

Las tendencias actuales en este campo en línea con la «evaluación iluminativa» se dirigen al estudio de los programas en su totalidad y con especial consideración de los contextos en los que se encuentran integrados (Parlett y Hamilton, 1983).

La referencia específica a programas de intervención social en el ámbito educativo añade la pretensión de promover la mejora de las condiciones de desarrollo humano global de los más desfavorecidos y el propósito de rentabilizar la inversión de recursos humanos y económicos que comporta la implementación de estos programas.

La evaluación de programas es no sólo un tema de creciente interés sino un tópico de investigación con identidad propia que está adquiriendo un gran desarrollo en los últimos años.

Los enfoques más frecuentes en esta línea nos remiten a la consideración de la evaluación como:

- Control de resultados.
- Análisis y valoración de procesos.
- Información para tomar decisiones.
- Aparato técnico para una Administración eficaz.
- Exigencia de las políticas democráticas.

Actualmente está cobrando gran importancia la evaluación realizada dentro del propio centro con la finalidad de obtener información que posibilite la toma de decisiones en orden al establecimiento de cambios e innovaciones en los programas de acción dentro de las propias instituciones (Cronbach, 1980; Mc. Cornich, 1983; Carr, 1984).

Por otra parte, también se pretende ofrecer la información que debe tener una sociedad democrática sobre el funcionamiento de sus propias Instituciones (Stufflebeam, 1983).

Se ha pasado del establecimiento de controles burocráticos o centrados en los productos, a posiciones autoevaluatoras descentralizadas y ligadas a la reflexión y a la investigación-acción (Elliot, 1983; Gimeno, 1987).

Resulta evidente que la evaluación de programas de intervención es un cometido muy complejo por cuanto que es extremadamente difícil verificar, aunque sólo sea el grado en que se han conseguido, los objetivos previamente establecidos.

Es además evidente, no sólo la variedad y complejidad de fines que supone la propia naturaleza de la educación, sino la existencia de productos no pretendidos e incluso no deseados. Por otro lado, gran parte de los «productos» de la educación no son medibles, ni apreciables a corto plazo, además de que no hay que olvidar la contribución que en ellos tienen gran cantidad de factores psicosociales especialmente relevantes y de difícil control en la intervención educativa.

Por todo ello la evaluación de programas de intervención se puede orientar desde múltiples perspectivas tanto teórica como metodológicamente. Estas orientaciones estarán en función de los fines específicos que pretendan, de quienes sean los sujetos informantes, de los aspectos concretos que se pretenden evaluar, etc.

La metodología e instrumentos lógicamente estarán en consonancia, sobre todo, con las finalidades concretas del programa de evaluación planteado. En todo caso consideramos que la evaluación de programas de intervención se debe inscribir en un proceso de recogida de información que fomente la reflexión crítica de los procesos y conduzca a la toma de decisiones pertinentes en cada situación específica.

Estas decisiones pueden estar orientadas básicamente en dos sentidos:

- 1.º La rentabilidad del servicio social de forma que se eleve la racionalidad de las prestaciones y la calidad del «producto».
- 2.º La optimización de los procesos y el desempeño de roles en la implementación de los programas.

2. PROCESO METODOLÓGICO

2.1. Objetivos e hipótesis de trabajo

Básicamente se pretende conseguir dos objetivos fundamentales:

- Elevar la calidad de los programas de intervención.
- Favorecer y potenciar el perfeccionamiento de los educadores mediante su implicación en la revisión de la actuación educativa en las Instituciones.

Las Hipótesis de las que se parte son:

Hipótesis 1: La implicación de los miembros de una Institución en la reflexión y evaluación de los programas de intervención contribuye a elevar la calidad del clima de la organización y posibilita la emancipación de los participantes.

Hipótesis 2: La toma de decisiones realizada en base a la revisión conjunta de los programas es un factor determinante de la mejora de la intervención educativa y del perfeccionamiento de los miembros de las Instituciones.

2.2. Población

El trabajo se lleva a cabo en los diez Centros de atención de menores y jóvenes de Valencia que dependen de la Consellería de Trabajo y Seguridad Social. Los chicos atendidos en estas Instituciones son en total alrededor de doscientos. Las edades oscilan entre los tres y los dieciséis años. La composición y características de los Centros presentan grandes diferencias en función del número, edades, causa que provocó el internamiento, situación específica de los chicos, etc.

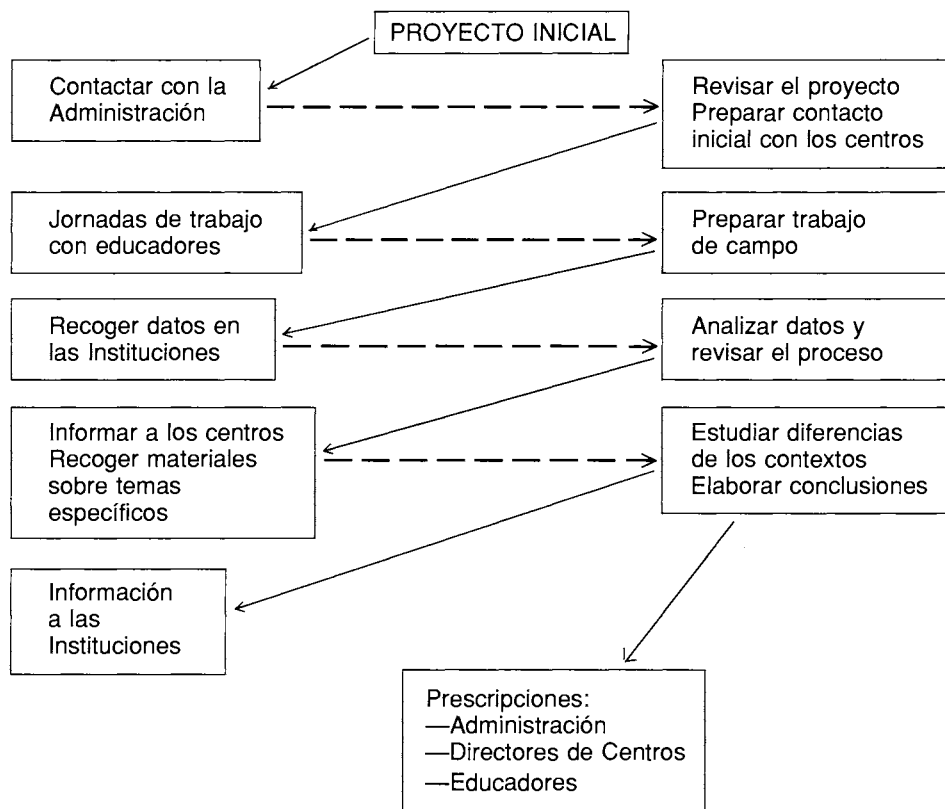
Los educadores con los que se ha establecido contacto han sido alrededor de ochenta distribuidos en los distintos Centros.

2.3. Operativización del proceso

De acuerdo con los modelos de investigación-acción que nos sirven de referencia, se propone un proceso de acción cíclico de identificación de puntos débiles y fuertes de los programas y de selección de estrategias a implementar. Ambos aspectos se someten sistemáticamente a un proceso de observación, reflexión y cambio de modo que todos los participantes estén comprometidos en la revisión de la intervención y en la toma de decisiones consecuente.

Ello supone la consideración de la evaluación como un proceso de autorreflexión sobre la propia acción en orden a la optimización de los programas y al perfeccionamiento de los implicados.

La especificación del proceso es el siguiente:



El diseño y las fases de la investigación quedan sintetizadas en el esquema de la página siguiente.

3. ESTUDIO DE RESULTADOS

Teniendo en cuenta el planteamiento teórico y metodológico en el que se sitúa nuestro trabajo, a través de las notas de campo, de los cuestionarios aplicados y de las entrevistas realizadas, se obtienen unos materiales a partir de los cuales se seleccionan una serie de núcleos temáticos que nos permiten identificar los puntos fuertes y los débiles de los programas de intervención desde la perspectiva de los propios actores de los escenarios sociales estudiados.

A través del proceso de identificación de temas emergentes y del contraste con los implicados en los programas de intervención se elaboran un conjunto de prescripciones de acción que, aunque con especificaciones para cada Centro, nos permi-

FASES DE LA INVESTIGACIÓN

SECUENCIA METODOLÓGICA		SECUENCIA ANALÍTICA
FASE EXPLORATORIA		
<ul style="list-style-type: none"> * Planteamiento de la investigación * Definición de los objetivos * Operativización del proyecto 		<ul style="list-style-type: none"> * Revisión de la literatura sobre evaluación de programas de intervención * Estudio de proyectos e investigaciones sobre el tema * Contactos informales con el campo de las Instituciones de menores * Jornadas de intercambio con educadores
FASE DESCRIPTIVA		
<ul style="list-style-type: none"> * Elección de los Centros de trabajo * Instrumentación * Revisión global de los programas * Observación participante * Recogida de opiniones * Grupos discusión/entrevistas * Proceso de codificación y simplificación de los datos * Comunicación de datos * Revisión específica 		<ul style="list-style-type: none"> * Aplicaciones y estudio de un cuestionario de revisión inicial a los educadores * Análisis de contenido de entrevistas y notas de campo * Comunicación de datos a los implicados * Estudio de la adaptación de los estudiantes * Nueva comunicación-debate con los profesionales
FASE ANALÍTICA		
<ul style="list-style-type: none"> * Estudio analítico de los materiales obtenidos * Contraste/matización de datos con los educadores * Observación participante 		<ul style="list-style-type: none"> * Selección de conceptos emergentes * Análisis de temas prioritarios copresentes en los distintos materiales * Comunicación de datos a los profesionales
FASE SINTÉTICA		
<ul style="list-style-type: none"> * Selección de áreas problemáticas. * Interpretación contextualizada de los datos * Propuestas de acción y planteamiento de nuevas revisiones del proceso 		

ten obtener algunos indicadores comunes a las Instituciones de Menores estudiadas.

4. REFLEXIONES CONCLUSIVAS

A partir del conocimiento de la dinámica de la vida y de los programas de intervención llevados a cabo en los Centros podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1.º *Comprobación de las hipótesis planteadas:*

- La implicación de los Educadores en la revisión conjunta de la intervención educativa ha propiciado la mejora de la vida y de las situaciones educativas en los Centros.
- Se ha iniciado la formación de colectivos críticos que reflexionan sobre su propio trabajo.
- Se han abierto nuevas vías de perfeccionamiento del personal educador dentro de las propias Instituciones.

2.º *Prescripciones en orden a la optimización de los programas de intervención:*

- Clarificación de los modelos teóricos de intervención educativa.
- Planificación cooperativa de la intervención.
- Atención prioritaria a la integración escolar de los menores.
- Potenciación de hábitos de orden y estructuración del trabajo de los menores.
- Establecimiento de relaciones positivas entre menores para neutralizar los comportamientos violentos y agresivos.
- Prestar atención prioritaria a los Talleres de experiencias y formación prelaboral.
- Preparar la inserción familiar y social.
- Iniciar estudios de seguimiento de los chicos a la salida de las Instituciones.

En síntesis, el estudio pone de manifiesto que para avanzar en el camino iniciado se hace necesario potenciar un clima de autocrítica constructiva y confianza mutua entre la Administración y el personal educador que facilite la reflexión conjunta y la toma de decisiones que conduzcan a propuestas concretas de cambio e innovación.

BIBLIOGRAFÍA

- CARR, W. (1984): *Becoming critical: Knowing through action research*. Victoria Deaking Univ. Press.
- CONNER, R. F.; ALTMAN, D. S y JACKSON, Ch. (Eds.): *Evaluation Studies. Review Annual*. Beverly-Hills, CA: Sage, 1984.
- COOK, T. H. y SHADISH, W. R.: *Program Evaluation: the wordly sciences, Annual Review of Psychology*, 1986, 37, pp. 139-232.

- COURSEY, R. D. (Ed): Program Evaluation for Mental Health. *Methods, Strategies and Participants*. New York: Grune, 1977.
- CRONBACH, L. (1980): Toward reform of program evaluation. S. Francisco Jossey-Bass.
- CRONBACH, L. (1982): Designing Evaluation of Educational and Social Programs. San Francisco: Jossey Bass.
- ELLIOT, J. (1983): «Self-Evaluation, professional development and accountability» en Galton M y Moon, B.: *Changing Schools, changing curriculum*. Harper y Row. London.
- GIMENO, J. (1987): «La evaluación de programas socioeducativos» *Simposio sobre Municipios y Servicios Sociales*. Diputación de Valencia.
- GLESS, G. V. y ELLETT, F. S. (1980): Evaluation Research. *Annual Review of Psychology*. 31, pp. 211-228.
- GUBA, E. G. y LINCOLN, Y. S. (1981): Effective Evaluation: Improving the usefulness of Evaluation Results Through Responsive and Naturalistic Approaches. San Francisco: Jossey Bass.
- FITZ-GIBBON, C. T. (1987): How to design a Program Evaluation. Londres: Sage.
- HERMAN, J. L. (1987): Program Evaluation kit. Evaluator's handbook. Londres: Sage.
- HOYLE, E. y M. C. MAHON, A. (1986): The management of Schools. Kogan Page. London.
- KING, J. (1987): How to assess Program Implementation. Londres: Sage.
- LEVITON, L. C. y BORUCH, R. F. (1983): Contributions of Evaluation to Educational Programs and Policy. *Evaluation Research*, 7 (3), pp. 563-598.
- LIPSEY, M. W. (1983): A Schema for, Assesing Measurement Sensitivity in Program Evaluation and other Applied Research. *Psychological Bulletin*, 94 pp. 152-165.
- MADAUS, G. F.; SCRIVEN, M. y STUFFLEBEAM, D. L. (Eds): (1983): *Evaluations Models: Viewpoints on Educational and Human Services Evaluations*. Boston, MSS: Kluwer-Nijhoff.
- MAHER, CH. A. (1981): Program Evaluation and School Psychology. Perspectives, Principles, and Procedures. En: KRATOCHWILL, T. R. (ed): *Advances in School Psychology*. Hillsdale, N.L. LEA.
- Mc. CORNICH, R. (1983): Curriculum evaluation in school. Croom Helm, London.
- MORRIS, L. L. (1987): How to communicate Evaluation Findings. Londres: Sage.
- PALUMBO, D. (1987): The Politics of Program Evaluation. *Newbury Park: Sage*.
- PARLETT, M. y HAMILTON, D. (1987): «La evaluación como iluminación» en GIMENO, J. y PÉREZ, A.: *La enseñanza: Su teoría y su práctica*. Akal, Madrid.
- PATTON, M. (1987): How to use Qualitative Methods in Evaluation. Londres: Sage.
- POSAVAC, E. J. y CAREY, R. G. (1985): Program Evaluation. Methods and case studies. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall.
- ROSSI, P. H. y FREEMAN, H. E. (1985): *Evaluation: A Systematic Approach*. Beverly Hills: Sage.
- SCHEIRER, M. R. y REZNO, E. L. (1983):. Measuring the Degree of Program Implementation: A methodological review. *Evaluation Review*. 7, pp. 559-653.
- STECHE, B. (1987): How to focus an Evaluation. Londres: Sage.
- STUFFLEBEAM, D. L. an WEBSTER, W. (1983): «Ananalysis on alternative Approach to evaluation» en Madans J: *Evaluations models*. Kluwe-Nijhoff Publ.
- WORTMAN, P. M. (1983): Evaluation Research: A Methodological Perspective, *Annual Review of Psychology*. 34, pp. 223-260.